

U. G. T.



Portavoz del Secretariado Regional de Cataluña

La Comisión Ejecutiva de la U.G.T. a los trabajadores de Cataluña

Ya tiene el proletariado catalán, encuadrado en las filas gloriosas de la UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA su portavoz. Sería falta grave y desconsideración imperdonable si en esta minúscula y clandestina publicación faltara el saludo leal y sincero de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. de España al proletariado catalán, para el que siempre tuvo sus mayores desvelos y atenciones porque sabía y no ignora de cuánto es capaz de hacer por su emancipación de clase y de ciudadanía.

Salé a la luz pública vuestra prensa clandestina, trabajadores catalanes, en momentos decisivos. Decisivos para nosotros como clase trabajadora sojuzgada por un fascismo quintaesenciado y protegido por las reminiscencias del fascismo internacional oculto bajo disfraz, por que si no sabemos aprovechar los momentos que nos son favorables y no ponemos en juego nuestra santa rebeldía, caeremos en la gran responsabilidad de prolongar una situación que solo miseria y esclavitud reporta a la inmensa mayoría del pueblo español. Decisivos, también, para la casta que nos tiraniza porque su poder, repudiado y condenado por el mundo entero, excepto por unas cuantas naciones que suman entre todas unos cientos de habitantes, se ve gravemente amenazado y próximo a derrumbarse.

Son, pues, momentos en los que hay que poner en acción nuestros músculos y nuestros cerebros. Cuidando con exceso la unidad de la acción de todos los sectores que con lealtad en la conducta y honradez en los fines están decididos a encuadrarse en las filas del ejército de la libertad, así como a guardar una disciplina y acatamiento sin reservas a los mandos de las organizaciones responsables para evitar confusionismos novivos, que resultarían perjudiciales, y de una gran responsabilidad, en las circunstancias actuales.

No queremos terminar estas líneas de salutación al proletariado catalán sin decirle que vigile a los que, pecadores en rio revuelto, quieren sembrar el confusionismo entre nosotros en beneficio de sus fines particulares. No desconoce esta Comisión Ejecutiva de la

(sigue en la pag. 2)

Ya está en la calle «U. G. T.» órgano del Secretariado Regional de Cataluña a través de la UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA. Léga «U. G. T.» para llenar el vacío, hasta hoy existente en Cataluña, de vocero de esta gloriosa Organización Sindical. Dedicó sus primeras líneas para dirigir un fraternal saludo a todos los antifascistas en general, y muy particularmente a la Organización hermana, la no menos gloriosa CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO, a la que nos une una fraternidad tan firme y cálida que nada ni nadie podrá resquebrajar pues ha sido forjada en el dolor y sacrificios muchos por lo que muy bien se puede afirmar, como decía el malogrado compañero cenetista David Antona, que en España ya no podrá hacerse nada sin contar previamente con el Comité Nacional de Enlace C.N.T.-U.G.T. Saludamos también muy cordialmente a la numerosa prensa de las diferentes Organizaciones políticas que en la clandestinidad ve la luz.

Nuestra ambición es llegar a conseguir en Cataluña una Organización prestigiosa, extensa y fuerte, agrupando en ella a todos los simpatizantes y a cuantos trabajadores, intelectuales o manuales, compartan nuestros métodos y procedimientos en la lucha. La vieja salera socialista que sirvió para saturar de contenido idealista a esta Organización, creando el Organismo adecuado y apto para la defensa de los trabajadores, no descuida un solo momento sus deberes y como los cumple en Aragón, Vascongadas, Galicia, Castilla y demás Regiones de España, viene haciéndolo aquí en Cataluña con la seguridad de que ha de lograr sus propósitos a fuerza de trabajo continuado, tenacidad y capacidad.

Los fines que perseguimos son como todos los nuestros: precisos, claros y concretos. Ser siempre consecuentes y leales con nuestras doctrinas, honrados en nuestros procedimientos, y honestos en nuestra vida privada y pública. No somos partidarios del todo o nada. Flexibles siempre, acomodamos la conducta y acción de las masas a las circunstancias políticas y económicas por las que atraviesa la Nación o bien la Región en la que nos movemos. Las libertades ciudadanas, de pensamiento y de expresión, son consustanciales a nuestra vida y todo Régimen que las consculca, las atropella o simplemente las persigue, llámese como se llame, nos tiene colocados enfren-

(sigue en la pag. 2)

LA BATALLA A LOS PRECIOS ALTOS

Hace algunos meses, y por órdenes del Gobierno, toda la prensa de España y muchas notas oficiosas, estimularon la esperanza de los menos dotados y, por consiguiente, de los trabajadores, de que iba en serio la rebaja de los artículos más indispensables para la vida. Como todo cuanto Franco y su Falange ofrecen con un cinismo que hace época, el estraperlo comenzó a subir más de lo que ya estaba y la vida para los que solo disponen de los ingresos de su trabajo sufrió un nuevo aumento del 25 al 30 por 100. Como si esto fuera poco, gracias a la elocuencia de Fernández Cuesta, esos peles que se llaman "Procuradores en Cortes" aprobaron un aumento en alquileres que según dijeron comenzará a regir desde el 1.º de Marzo del corriente año como si fuera poco el 8 por 100 de recargo que venimos satisfaciendo ya. También para el día 15 de Marzo se anuncia un aumento en el calzado de hombre y de niño superior al 30 por 100 y el de señoras un 20 por 100; y siga la vida feliz y regalada que según la desvergüenza de toda la prensa disfrutamos los españoles desde que el Providencial Franco nos desnubre y mata a los más para proporcionar regalo, abundancia y placer a los militares, clero y órdenes religiosas y a su falange. Los hechos reales y tangibles, es decir, que tocamos los trabajadores y la clase media son los expuestos, y contra esto nada puede toda la demagogia de Girón ni las declaraciones constantes de extranjeros, altas jerarquías de la Iglesia y papanatas al servicio de la reacción y de las escasas divisas que todavía le quedan a nuestra arruinada economía.

LA C. E. DE LA U. G. T. A LOS TRABAJADORES...

(viene de la pág. 1)

Unión General de Trabajadores de España la existencia de una organización sindical en Cataluña que usando nuestro anagrama no tiene ni coacción ni relación con nosotros, con esta Comisión Ejecutiva, única dirección legítima de la Unión General de Trabajadores de España; por ello, y aprovechando la oportunidad que nos proporciona vuestra publicación, decimos a los trabajadores catalanes que no hay más organización de la U. G. T. en Cataluña que el Secretariado Regional de la U. G. T. que mantiene a su vez relaciones con todas las fuerzas que integran ALIANZA DE FUERZAS DEMOCRÁTICAS y recibe la inspiración de la U. G. T. Los que os hablen de una U. G. T. en Cataluña que recibe la inspiración del exterior, rechazarlos, motejarlos de elementos perturbadores y partidarios del confusionismo. Sabedlo: la U. G. T. que no hay más que una, e indivisible, está en España y es aquí donde reside su fuerza, su autoridad y su dirección. En la acción operante que se avecina es exigible claridad y no ignorar donde radica, de una parte, la confusión y el ánimo de discordia, y de otra, la dirección, la autoridad y la lealtad en el decir y en el hacer.

¡VIVA LA U. G. T.!
La Comisión Ejecutiva.

Editorial

(conclusión)

le con toda decisión, firmeza y entusiasmo hasta derribarle, considerando lícitas y útiles todas las acciones, por duras que sean, que tiendan a derribarlo.

Aspiramos a dotar a los trabajadores, del instrumento adecuado, capacitado y apto para la mejor defensa de sus intereses como clase y llevar su representación, designada libremente por ellos, a todos los organismos oficiales, nacionales, regionales y locales, en donde esos intereses, bien sociales o políticos, hayan de ser tratados. Pues bien, pretendemos, y queremos intervenir en cuantos aspectos de la vida local, regional o nacional puedan sernos útiles como trabajadores y como ciudadanos sin delegarlos en personas o partidos, a quienes por no afectarles tan directamente no ponen en su defensa todo el calor y cariño tan indispensables y necesarios en toda obra de honda trascendencia y transformación social.

Avaros del tiempo, no lo pensamos perder en polémicas estériles y menos todavía en desconsideraciones personales. Mientras aliente un enemigo fuerte, frío y cruel es necio y suicida entrar en colisión con elementos más o menos afines, y consideramos una cobardía utilizar la clandestinidad para estos menesteres. Batir el enemigo común es el imperativo de momento. Todo lo demás al desván de los trastos viejos y cuando haya tiempo y libertad ya es desempolvado si así se desea.

Et saludo que publicamos y que nos ha dirigido la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. de España, nos llena de contento; su lectura, mejor que nuestras palabras, podrá llevar al ánimo de todos los trabajadores de Cataluña la legítimidad de este Secretariado Regional de Cataluña, a quien representa y lo que es.

Nuestra vida depende de tu ayuda y solidaridad: Trabajador, no sabemos cómo ni cuando podremos ir saliendo a la luz, queremos hacerlo regularmente, y haremos lo imposible por conseguirlo.

¡VIVA LA UNIDAD C.N.T.-U.G.T.¡
¡VIVA LA U. G. T. DE ESPAÑA!

Yo no he tenido tiempo más que para estudiar en el libro de la vida.

Pablo IGLESIAS

TREBALLADORS!

S'apropen acontereixements d'una importància extraordinària per a la classe treballadora.

El poble que produeix, deu ja sortir del marasme contemplatiu de les vileses i escarnis que sobre ell imposa la ferra feixista i explotadora.

En el nostre país, la classe treballadora, ha hagut de contemplar com en el període més iunest i de misèria de la seva història, s'han fet per part dels seus botxins -que s'han titulat governants- les fortunes i disbauxes més provocatives. El poble no ho oblidà ni ho oblidarà. És hora de foragitar per sempre més, tanta injustícia i provocació.

Pero, s'ha de fer amb decisió encoratjadora, amb intel·ligència. Res de malgastar esforços i sacrificis. Units, ben units, sapiguem lo que es vol i com se vol.

Per això, la veu de la U. G. T. s'alça vigorosa, responent a la seva tradició, que no ha defraudat mai, i dirigint-se als seus associats i al poble treballador, eis diu:

Ja es hora d'acabar amb aquest estat podrit, de gaudiments de tots els privilegis detentats per els posseïdors del govern, de la indústria i les finances. S'ha d'aixecar una nova economia basada en una millor distribució de les carrègues i dels beneficis; s'ha d'anar a la socialització dels grans establiments nacionals i establir, com ja es incontrovertible que es fa arreu del món, una veritable justícia social mitjançant la qual la classe treballadora, conscient i organitzada, controli totes les activitats vitals del país, no deixant que siguin les classes patronals les que, soles, organitzin i dirigeixin els afers públics i les economies polític-socials en el seu únic profit.

La U. G. T., conscient de la seva provada capacitat dels homes que l'integren, reclama la responsabilitat i es diposa a acometre aquesta tasca amb la seguretat de no defraudar la confiança que la classe treballadora posi amb-ella. No es hora d'improvvisacions ni d'ensajós. És hora d'atacar i destruir el tinglado fals en que s'alça tota aquesta voluminosa legislació social demagògica creada pels assassins del poble.

La U. G. T. recomana dones, establir un contacte estret entre tots els explotats per fer el colze-colze i no deixar continuar aquesta situació angoixosa.

La U. G. T. d'acord amb la nostra sindical germana C.N.T. ja té previstes les tasques d'acció i unitat per a portar a bon terme aquesta decisió i no permetre que mai més surti defraudada la classe treballadora de les seves nobles i humanes ansies de millorament social.

¡Tots agrupats i alerta! Venen hores d'una trascendent importància per al futur del nostre poble.

La classe treballadora ha d'ésser a l'alçada històrica del seu comés.

¡Abaix el feixisme!

¡Morin els opressors i botxins!

¡Per el resplandiment de la veritable justícia social!

¡Visca l'Unió General de Treballadors!

El buen socialista no habla ni escribe para halagar a la clase obrera, sino para convencerla, exponiéndole la verdad, aunque no le guste.

Largo CABALLERO

¿QUE ES LA U. G. T.?

Para los que la ignoran, y para los que la conocen a través de la intencionada deformación de sus enemigos, o por medio de informaciones parciales y nunca desinteresadas, van destinadas estas breves líneas.

La U. G. T. es, desde que la crearon un grupo de abnegados compañeros al frente de los cuales se hallaba nuestro inolvidable maestro Pablo Iglesias, el incommovible baluarte que cobija dentro de sus muros a todo trabajador que siente afán de justicia; a todo el que mira hacia adelante en busca de su redención.

Es yunque y martillo de los desheredados del mundo, porque en los sufrimientos, persecuciones y atropellos de otros tiempos, se forjó el temple magnífico de los hombres de la U. G. T., que ha perennitado actualmente, a pesar de los diez años de dura e impacible represión fascista, que resurja fuerte y lozana resistiendo la adversidad de las circunstancias.

Es la U. G. T. plantel de héroes y mártires. Unos hicieron ofrenda de su vida en los campos de batalla en lucha contra el fascismo, sin factancia, con naturalidad, como quien cumple un deber -en aquellos días en que tantos dejaron de cumplirlo- otros, en la represión, supieron morir con entereza frente a los piquetes de ejecución, o víctimas de sádicos atropellos de las hordas de Franco.

Sangre preciosa que no se ha vertido en vano, pues ha sido acicute encoraginando a los tímidos y em-
(sigue al dorso)

A LOS INTELLECTUALES

En el apretado frente que todos los obreros forman en lucha contra el Gobierno tiránico de Franco, existe un hueco que no ha sido llenado sino a medias, y este es el lugar que corresponde a los intelectuales.

La masa intelectual no ha comprendido cual es su verdadero puesto en los momentos actuales y, principalmente, en el lugar que como españoles, más nos interesa por el momento.

Bien es verdad que, desde el primer momento, los intelectuales manifestaron su oposición a un régimen que es la negación de la negación de la cultura. Innumerables son los mártires; abogados, médicos, periodistas, etc., que han caído asesinados por las balas del oscurantismo; grande es el número de los que hoy sufren en prisión y persecuciones por el terrible delito de querer tener independencia espiritual y de investigación. La gran mayoría de la clase intelectual, está contra Franco y cuanto representa; pero todo esto, con ser mucho, no lo es todo. Lo que tienen que comprender los intelectuales es que, con hablar, con la simple resistencia de volver a los tiempos del escolasticismo, no se consiguen efectos prácticos. Los intelectuales como tales, tienen mayores misiones que cumplir, tienen que llenar el sitio que les pertenece junto a los obreros manuales, al lado de sus verdaderos hermanos de clase.

Hay que dejar a un lado viejos prejuicios, hay que comprender que, una de las cosas desaparecidas a causa de los acontecimientos pasados y presentes, ha sido la clase media; por consiguiente los intelectuales tienen que formar de una vez en el frente común de todos los que producen, al lado de su verdadera clase: la de los trabajadores. Y esto hay que hacerlo de una manera decidida, con todas sus consecuencias. Los trabajadores manuales tienen conciencia perfecta de que, para poder subsistir, es necesario una nueva ordenación de la sociedad, una estructuración económica distinta; porque la actual ha demostrado su completo fracaso para resolver y garantizar las necesidades de todas las personas sin excepción. Primera etapa para conseguirlo es el derrocamiento de Franco, máximo exponente y representación de la reacción y el parasitismo. Todo esto lo han comprendido, como hemos dicho, los trabajadores manuales, y han emprendido la lucha de una manera decidida. Por esto los intelectuales no deben dudar ni un momento más, su lugar está con los explotados y a su lado deben colocarse sin ninguna vacilación y por entero. Mejor dicho, a su lado no, delante, porque ese es el sitio de los que por su mayor preparación tienen que rendir más. Que no tengan que enrojecer a la hora del triunfo, al tener que dar cuentas y no poderlas presentar.

«La Cuadrilla de Forajidos»

Casi todos los días "La Vanguardia" publica una gaceta con este título, dedicada al Gobierno legítimo de la República.

¡Guárdenos el titulito, señor regente de "La Vanguardia", porque lo vamos a necesitar muy en breve, mucho más en breve de lo que muchos desearían!

Y ¡entonces, si que estará el titulito apropiado!

Y nosotros no lo dedicaremos a contar supuestas divisiones que, en fin de cuentas, son únicamente la expresión del pensamiento de unos hombres que están en el exilio porque tienen «la funesta manía de pensar» tan odiada por todas las dictaduras desde Fernando VII hasta la de Francisco I. llamado humorísticamente por la Radio París «Currito el de las medallas», por las muchas que se hace regalar todos los días. ¡Para algo es el amo! ¡Y de oro, nada de tonterías!

¡Guárdenos el titulito, señor regente de "La Vanguardia"!

¿QUE ES LA U. G. T.?

(conclusión)

pujando a los fuertes, ha creado el clima preciso para tan dura lucha que la clandestinidad nos impone.

Es la U.G.T. el instrumento natural de todo trabajador que, aceptando el principio de la lucha de clases, se apresta a combatir por sus derechos. Ni usa la demagogia verbal ni los extremismos contraproducentes. En el transcurso de la lucha, frente a la potencia de su enemigo, no se desmaya en el penoso camino, ni se para a contar las ventajas obtenidas. Para la U.G.T. no hay meta preconcebida a lograr. Cual nuevo judío errante, su camino no tiene fin. Avanza siempre adelante en busca de la felicidad, quizá incognible, de este pobre mundo atormentado.

Trabajador: cualesquiera que sean tus ideas ten siempre presente, que la U.G.T. de España es el instrumento que lucha y vela por tus propios intereses. ¡Defiéndela en todo momento frente a sus detractores encubiertos o enemigos declarados!

Unas declaraciones y un viaje

...Las declaraciones de Franco publicadas en la prensa española del día 16 contienen una novedad, dos, en realidad. Una es que, por primera vez en su vida, admite la posibilidad de abandonar el poder cuando los españoles no le creamos necesario; la otra, que admite que sólo los españoles podemos juzgar sus actos, lo que está en flagrante contradicción con lo que pudiéramos llamar ley fundamental del Estado, en la que se afirma que el «Caudillo» sólo responde de sus actos ante Dios y ante la Historia.

A los dos días de estas significativas declaraciones se realiza el viaje de los infantes de Lisboa a Barcelona con escala en Madrid, y el jefe del Estado, envía a ofrecerles sus respetos a un destacado representante suyo, y hay aplausos, y vivas al rey, y gritos de ¡fuera los intru-

sos! y hasta un poquito de mitin a cargo del "Divino Cursi". Bien es verdad que la policía dificultó un poco el transporte de gente al aeródromo, requisando los autocars contratados por los organizadores de la manifestación. Haría falta saber, desde luego, de donde procedía este orden, pues es de observar que si al acto concurren el jefe de la Casa militar del «Caudillo», y el alcalde de Madrid, no acudieron, en cambio, y al contrario que en Barcelona, ni el capitán general ni el gobernador civil, falangistas los dos. No es posible dejar de relacionar las declaraciones del domingo con el viaje del martes. Ni dejar de observar que el viaje de ida fue menos ruidoso que el de regreso. Se diría que entre uno y otro ha pasado algo...

Ese despreciable pelele que se hace llamar "Caudillo", se ha atrevido a insultar, en unas declaraciones a un periodista americano, a nuestros camaradas presos. Les ha llamado «forajidos». ¡El, precisamente él, que durante once años viene asesinando y atracando a veintiseis millones de españoles!

No está lejano el día en que tendrá que responder ante el pueblo de sus robos y crímenes. Y, también, de sus insultos a las personas decentes que él envía a las cárceles.

¿Interés nacional, o interés de la burguesía?

El franquismo vino dispuesto a liquidar la lucha de clases. Para ello empezó destruyendo las organizaciones sindicales del proletariado, encarcelando y fusilando a sus dirigentes. En lo sucesivo, el interés de clase debería ceder el paso al interés nacional. Patronos y obreros vivirían a partir un puñón, completamente confundidos, en esa cosa que llaman C. N. S. y que más bien parece una guarida de pillos y straperlistas. Los obreros no se dejaron atrapar por el truco "patriótico" pero, impotentes para modificar la situación, habieron de limitarse a hacer el vacío más completo a la «Central nacional-sindicalista».

En cuanto a los patronos, ¡ah! los patronos son los que habían ganado la guerra y sabían muy bien a qué atenerse respecto a la significación de la consigna: «interés nacional». Ellos, que tienen una conciencia de clase más desarrollada que el proletariado, no disolvieron sus organizaciones clasistas, y ahí tenemos el Fomento del Trabajo Nacional, Cámara Mercantil, etc. influyendo decisivamente en la vida económica y política de la Nación. ¿Porque no las disuelve Franco, igual que ha hecho con la U. G. T. y la C. N. T.? Sencillamente, por que el «Invicto» es un lacayo al servicio de la burguesía.

Una poderosa arma proletaria: C.N.T.-U.G.T.

Entre las clases obreras de Europa, es quizás el proletariado español quien ha acumulado sobre sí una experiencia más rica durante los últimos años. Sin embargo, lo señalamos crudamente, es también el que con más lentitud logra asimilarse las lecciones que se desprenden de la misma. Y ello, no por falta de sentido político o sindical en nuestros obreros, sino a causa, más bien, del reflejo que sobre los sindicatos ejerce la extensa y nefasta balcanización política del movimiento obrero en general.

Los sindicatos han sufrido una deformación peligrosa que interesa corregir. Y ello es de vital importancia para ellos. No pueden convertirse, en manera alguna, en pálenque donde diriman sus querellas las diferentes fracciones ideológicas o partidos políticos. Ni mucho menos, caminar tras banderas exclusivamente partidistas.

Los sindicatos aún conviene recordarlo agrupan a sus afiliados no en razón a sus ideas políticas, sino en condición de asalariados. Es este el único título que se exige para formar en sus filas. Y esta, también, la razón por la cual deben mantener en todo momento su independencia respecto a las fuerzas políticas o grupos ideológicos. Con ello no preconizamos un «apoliticismo» que la experiencia ha probado suficientemente cuan estéril resulta para la defensa de los intereses obreros. Sabemos que «toda lucha de clases es una lucha política». Pero la acción política de los sindicatos, entiéndase bien -y esto es lo que nos interesa destacar- no debe confundirse nunca con la que desarrollan los partidos...

Hacemos tales consideraciones impulsados por la gravedad de este periodo transaccional que vive el mundo, y teniendo muy en cuenta el papel fundamental que a los sindicatos corresponde jugar en el mismo. El capitalismo no ha sido destruido como clase social, pero las fuerzas clásicas de su economía pertenecen ya a la historia. Europa, incluida Inglaterra, ha entrado en la vía de las nacionalizaciones, de la intervención cada día más acentuada del Estado en la marcha económica de los pueblos.

Y ello, no por una concesión demagógica al socialismo, sino impulsada por necesidades económicas ineluctables. La intervención de los trabajadores en esta trascendental experiencia realizada por medio de sus sindicatos, es de esencial importancia. Y es sobre este aspecto de la cuestión que nos interesa llamar la atención de los obreros catalanes.

Hasta hoy, debido a la política antinacional -valga el término- que lleva ese nacionalista hipócrita que es franco, España permanece aislada del mundo y de las corrientes renovadoras que han abierto para la Humanidad esperanzadoras perspectivas. Europa, recién salida de una guerra terrible, marcha progresivamente por el camino de su reconstrucción, mientras el franquismo, después de ocho años de dominación, lleva al país a la bancarrota. Es cierto que con ella él se hundirá también. Pero nos dejará como herencia una España arruinada que debe hacernos meditar desde hoy mismo.

Ante nosotros, no sólo tendremos planteados problemas políticos, sino el fundamental de la reconstrucción del país. Ello exige una renovación total de las bases económicas actuales.

La U. G. T. y la C. N. T., unidas hoy en el mismo afán de lucha contra el franquismo, deben prepararse ya para afrontar la gigantesca tarea que les espera. Sin ellas, sin su participación activa y rectora en todos los estamentos de la producción, no hay posibilidad alguna de sacar al país del caos económico en que se encuentra. Sin ellas, tampoco es posible pensar en una constante elevación del nivel de vida proletaria. Y para ello, y por encima de los sectarismos políticos o al margen de ellos si es preciso, la C.N.T. y la U.G.T. deben unirse cada día más, más y más. La lucha de clases no ha desaparecido, pero el terreno en que hoy se desarrolla es más complejo que en el pasado. Desde la simple huelga hasta la intervención en los organismos del Estado, una multitud de armas de lucha se nos ofrecen. Sepamos utilizarlas todas.

Precio del ejemplar: 0'50 ptas.

XLIII